

## Nº 57: Si Dios es todopoderoso y providente, ¿por qué entonces existe el mal?

Al interrogante, tan doloroso como misterioso, sobre la existencia del mal solamente se puede dar respuesta desde el conjunto de la fe cristiana. Dios no es, en modo alguno, ni directa ni indirectamente, la causa del mal. Él ilumina el misterio del mal en su Hijo Jesucristo, que ha muerto y ha resucitado para vencer el gran mal moral, que es el pecado de los hombres y que es la raíz de los restantes males.

### A. Explicación de términos o frases

**“Mal moral”:** Es el mal introducido directa o indirectamente por la libertad humana mal usada, por el pecado.

**“Restantes males”:** Los desastres naturales de todo tipo y otros similares

### B. Estudio personal o en grupo

1. Explica a tu modo lo que has leído y entendido.

2. Principales ideas:

- Dios no es causa del mal, ni directa ni indirectamente.
- Sólo desde la fe se puede iluminar este doloroso misterio.
- La entrega del Señor es la luz que ilumina el amor divino que late bajo el sufrimiento, y que, dolorosamente, camina a la victoria sobre el mal.

### C. Dudas y errores frecuentes

1. Cuando ocurre una desgracia, se suele pensar o decir: ¿por qué Dios ha querido esta muerte o esta desgracia? ¿Qué hemos hecho para merecerlo?

**Respuesta primera:** Las desgracias no son castigos de Dios (Jn 9,1-3). A veces suceden a la gente más buena e inocente: ¡a Jesucristo! Dios las consiente por amor a la libertad, por evitar males mayores, por promover una mayor caridad, etc.

**Respuesta segunda:** El pecado, acumulado durante milenios, también es origen del sufrimiento, pues somos solidarios de esta historia: ¡Cuántas desgracias, accidentes, enfermedades, injusticias, desequilibrios, tienen su origen remoto o próximo o en pecados personales, en vicios sociales! ¡Y no siempre de quienes los sufren!